

## **El Illich de hoy**

(Palabras en la presentación de la antología *Iván Illich. Un humanista radical*)

Antonio Sarmiento Galán

**L**o primero que debe quedar claro, respecto de los textos seleccionados por Braulio Hornedo y de toda la obra de Iván Illich en general, es que son ideas para, después de leerse, ponerse en práctica. De nada sirve leer a Illich si no cuestionamos sus propuestas poniéndolas en forma práctica, viviéndolas y comparándolas con la forma en que ‘vivimos’.

Es el Illich de hoy, el que detectó décadas antes, los cambios que deberíamos hacer si aún queríamos tener algo de convivialidad entre nosotros, los autollamados seres inteligentes para engañarnos creyéndonos diferentes. Esos cambios son hoy más que urgentes; nuestra forma de vida, nuestro consumismo voraz, nos ha llevado a crear el mayor reto al que la Tierra jamás se ha enfrentado: el calentamiento global antropogénico.

Yo me referiré en forma muy breve a lo que Illich menciona en *El trabajo fantasma* (publicado originalmente en inglés: *Shadow Work*, Marion Boyars Ed., 1981) y que se encuentra en la antología de Braulio Hornedo Rocha: *Iván Illich. Un humanista radical*, Ediciones La Llave, Barcelona, 2016.

La razón para referirme sólo a las ideas contenidas en este texto, además de la brevedad de esta reunión, es que se trata de una verdadera clase de historia, no de esa historia que se enseña en las escuelas, sino de la que la realidad confirma; no de lo normalmente conocido, sino de lo anormalmente despreciado.

Se trata del surgimiento del castellano como lengua y de forma tal que también fuese una arma más de sometimiento, la forma de “reducir a los súbditos de la reina a un tipo de dependencia completamente nueva, la gramática<sup>1</sup>, que será blandida por un nuevo género de mercenario, el *letrado*”; la unión de las armas y las letras.

La obra de Elio Antonio Martínez de la Cala y Xarava, quien posteriormente tomaría el nombre de su pueblo natal: Nebrija, propone a la reina de España “invadir un nuevo dominio en sus propios territorios. Ofrece a Isabel una herramienta para colonizar la lengua hablada por sus súbditos”, para imponer “al pueblo el remplazo de su propia habla por su lengua, la lengua de la reina”. Esta Gramática Castellana se imprime “en Salamanca el 18 de agosto, 15 días exactamente después del embarco de Cristóbal Colón” en 1492; el otro gran proyecto colonizador de la reina.

Poco después de la gramática, todavía en 1492, se imprime la segunda de las tres partes del plan colonizador, el diccionario latino-castellano. Sin embargo, la obra colonizadora aún se encontraba desbalanceada. Las lenguas de las escrituras (griego latín, hebreo) eran aún inalcanzables, “cosa distinta del habla del pueblo”, si no se disponía de la contraparte del diccionario, es decir, un diccionario castellano-latino. Nebrija compuso entonces la que continúa siendo la mejor fuente del castellano antiguo y en donde aparece ya el primer americanismo: *cano*; la obra se imprimió en 1495.

Resulta entonces un hecho resaltable el que tan sólo se requirieron de 60 años más para que fray Alonso de Molina recopilase y publicase sus dos *Vocabularios en Lengua Castellana y Mexicana y Mexicana y Castellana* en un solo tomo. Se trata obviamente de la imposición del lenguaje del conquistador a la lengua mayormente hablada en el *Nuevo Mundo*: el náhuatl.

---

<sup>1</sup> Illich hace notar que Nebrija ignora por completo a la más perfecta de todas las gramáticas, la del sánscrito de Panini, que existía desde hacia dos milenios.

Con la implantación de la nueva arma en los dominios inmediatos de la corona, en poco tiempo se había logrado el manejo y la maestría necesarios para que su aplicación en los nuevos dominios fuese rápida y acorde al plan rector de *armas y letras*. Junto con el uso de las armas de acero y la diseminación de los gérmenes importados, la tarea de sometimiento se completó en un plazo relativamente corto.

Es muy probable que el compadrito Iván (sobrenombre con el que era popularmente conocido en el pueblo de Ocotepéc) también haya encontrado curioso otro hecho acontecido en esa primera historia del Nuevo Mundo, primera para aquel viejo mundo, pero milenaria en sus orígenes. Me refiero al calendario que aún hoy rige en la parte del mundo donde se practica la mal llamada cultura occidental.

Este calendario se adoptó en 1582, casi cien años después de la llegada del plan de sometimiento al *Nuevo Mundo*, cuando el papa Gregorio XIII modificó el viejo calendario juliano e introdujo el sorprendentemente llamado calendario gregoriano con el que se pretendía anular la sobre-corrección del año bisiesto contenida en el de Julio César. La adopción fue tan lenta que la revolución bolchevique de 1917, llamada la gran revolución de octubre, ocurrió en el mes de noviembre del nuevo calendario, debido a que en lo que ahora ha vuelto a ser Rusia, la adopción se realizó hasta 1923.

A pesar de la destrucción cultural que los conquistadores ejecutaron en el *Nuevo Mundo* por motivos religiosos principalmente<sup>2</sup>, algo se logró salvar. De la mayor precisión de los calendarios mesoamericanos, en comparación con los europeos, y de la indudable influencia en la modificación gregoriana, da fe el trabajo de personajes como Carlos de Sigüenza y Góngora (1645-1700), quien claramente mostró a los científicos europeos que este 'criollo ilustrado', como lo clasificaban las arrogantes monarquías europeas,

---

<sup>2</sup> Para ese entonces ya era claro que no se realizaría la sustitución del papa en la alianza medieval con el emperador, cambio propuesto por Nebrija a la reina en el plan original de sometimiento.

era capaz de corregir los cálculos aproximados de Eusebio Kino, tanto para la predicción de eclipses como para la localización geográfica, mediante el uso del calendario azteca en lugar de las tablas Alfonsíes.

Estas tablas constituían una recopilación de datos astronómicos realizada bajo los auspicios del rey Alfonso X 'el Sabio' (1221-1284), que incorporaba el conocimiento árabe al europeo y que habían sido traídas a América como la mayor expresión del conocimiento de la época. En su lección de historia, Illich menciona que entre los argumentos que Nebrija usó para convencer a la reina de su plan de sometimiento, se encuentra uno en el que señala que ese mismo rey, “había dejado un importante conjunto de textos en español antiguo, y que, además, había trabajado en transformar el habla vernácula en una verdadera lengua al emplearla en la legislación, la historia y las traducciones de los clásicos”. Es decir, el plan de armas y letras tenía antecedentes.

El hecho es que con casi la misma celeridad con que la obra de Molina fue incorporada al plan rector de colonización, se realizó la adecuación de dicho calendario azteca a la usanza europea para contar semanas y meses, y sobretodo, para incorporar las fiestas religiosas católicas. Éste y no otro, es el origen del cambio que, si bien le otorga unas líneas más en las enciclopedias al papa Gregorio XIII, no reconoce el origen del mismo.

No quiero terminar sin volver a mencionar que leer a Illich sin poner sus ideas y propuestas al diligente escudriñamiento de la vida diaria, es olvidar el sentido de todo su trabajo.

Antonio Sarmiento Galán: Físico y Matemático de la UNAM. Ha trabajado como investigador en los Institutos de Astronomía y de Matemáticas de la Universidad Nacional Autónoma de México. Nació en la Ciudad de San Luis Potosí el 23 de abril de 1954. Lector atento y crítico reflexivo de la obra de Iván Illich.